

# Prólogo

En el contexto del Año Internacional de la Astronomía (AIA-2009), recibí a una comisión del Grupo «Ella es una astrónoma» que se había creado en España para desarrollar uno de los proyectos pilares impulsados por la Unión Astronómica Internacional. Uno de los propósitos del AIA-2009 ha sido contribuir a los objetivos del Desarrollo del Milenio de la ONU, entre ellos «promover la igualdad entre los géneros».

«Ella es una astrónoma» ha tenido y tiene como objetivo promover esta igualdad y ofrecer soluciones a los problemas planteados en este ámbito. Y para poder ofrecerlas, es necesario contar previamente con toda la información posible sobre la situación de la mujer en el campo de la Astronomía. Por ello, cuando excelentes colegas y profesionales presentan al CSIC el proyecto de realizar un estudio sobre género y astronomía en España, enmarcado además en el AIA-2009, tengo que reconocer que a todos nos pareció una idea excelente que había que potenciar y apoyar. Personalmente, estaba

convencido de que el grupo iba a presentar y a ejecutar un trabajo excepcional con una proyección importante para el futuro. Se trataba de un equipo multidisciplinar con especialistas en distintas disciplinas, pero todas ellas vivían la astronomía con verdadera pasión. Con tales avales, el resultado era previsible. Tras presentar formalmente el proyecto, la evaluación que tuvo lugar así lo confirmó, y en unos meses los primeros resultados del estudio «Las astrónomas españolas» se presentaban en la Residencia de Estudiantes de Madrid, el 17 de diciembre de 2009.

No me extenderé en las bondades de este estudio, que combina sabiamente técnicas cualitativas y cuantitativas, y dejo para el lector el placer de ir descubriéndolas poco a poco. Pero sí es preciso destacar que este primer estudio de la situación de las mujeres en la Astronomía española tiene una enorme proyección futura y es, sin duda, uno de los mejores legados del AIA-2009.

Se cubre así el principal objetivo de disponer de la información necesaria para que posteriores estudios profundicen en la temática y seamos capaces de proponer soluciones reales a problemas reales. Con todo, y con todas las conclusiones positivas que podemos extraer de este informe, quiero mostrar mi preocupación por las personas más jóvenes objeto de este estudio. Una preocupación que no atañe sólo a su futuro profesional sino a su, en parte, falta de plena consciencia de alguno de los problemas asociados al género en la astronomía española y mundial, ya que si no se es consciente de los problemas que deben afrontarse difícilmente pueden

buscarse soluciones. Los jóvenes son el futuro y deben contribuir sobremanera a la mejora, y a la resolución, de los problemas aquí analizados.

Mis felicitaciones al Grupo «Ella es una astrónoma» por una idea brillante y por un desarrollo impecable de la misma. Espero que todas las personas a las que llegue este trabajo disfruten con su lectura y estudio como yo lo he hecho.

*Madrid, 28 de julio de 2010*

RAFAEL RODRIGO  
*Presidente del CSIC*